

Soluciones propias para problemas comunes



Los numerosos países que conforman el área geográfica de la América Latina y el Caribe encierran toda una diversidad de características físicas, raciales, culturales, socioeconómicas y políticas. Como en el caso de Asia, América Latina y el Caribe constituyen un subconsciente de contrastes mayores. Su población actual de 320 millones, distribuidos sobre una extensión de 21 millones de kilómetros cuadrados, desciende de avanzadas civilizaciones precolombinas, de colonizadores e inmigrantes europeos y asiáticos, y de esclavos africanos.

Pese a los abundantes recursos naturales, petróleo, minerales, grandes ríos, pesca, extensos bosques tropicales, las limitaciones técnicas y económicas del área no han permitido todavía su cabal aprovechamiento. De los 1.500 millones de hectáreas cultivables que fundamentan la economía del área, se explotan cerca de 600 millones. Sin embargo, la propiedad de la tierra y de los recursos de capital y tecnología para su explotación es altamente inequitativa y favorece a una fracción limitada de la población. Esto resulta en muy bajos niveles de vida para los habitantes rurales y, en consecuencia, fuerza su éxodo hacia los centros urbanos algunos de los cuales se encuentran entre los más grandes del mundo como Ciudad de México, Buenos Aires y Sao Paulo.

En las áreas rurales habita desde un 70% de la población de Guatemala y Bolivia hasta un 17% de la población argentina. Estas poblaciones carecen generalmente de servicios adecuados de salud, educación, vías de comunicación, mercados organizados y participación política. El escaso desarrollo del sector industrial no permite absorber la oferta de mano de obra procedente tanto del campo como de la ciudad por lo que en buena parte ésta tiene que dedicarse a actividades de subsistencia o engrosar las filas del desempleo.

Las facilidades educativas para una población predominantemente joven (menor de 15 años) que constituye el 42% del total, son escasas e inadecuadas, en particular en las zonas rurales. El analfabetismo afecta ante todo a las poblaciones mayoritariamente indígenas.

No obstante, existen países y regiones dentro de los países con un mayor desarrollo relativo que se refleja en altos niveles de educación, mayores ingresos per cápita e infraestructuras eficientes de servicios.

Ante esta gama de situaciones y problemas, no se pueden plantear fórmulas o soluciones únicas que sean aplicables de manera generalizada. Por ello, y no obstante estar orientado hacia la investigación de problemas de magnitud internacional, el CIID promueve y apoya las soluciones propias de cada país mediante el auspicio a la investigación para el desarrollo como el mejor mecanismo catalizador del progreso en los países en vías de desarrollo.

En ocho años de operación en el área, el CIID ha prestado apoyo a 191 proyectos de investigación, que cubren casi la totalidad de los países, con una contribución aproximada de 30 millones de dólares canadienses. Los principales temas de investigación han sido los problemas álgidos del desarrollo: producción y productividad agrícolas, nutrición, servicios de salud, educación, vivienda, ciencia y tecnología, población y migraciones, información como recurso para el desarrollo.

Es difícil, en un corto dossier, describir adecuadamente la variedad de los proyectos de investigación apoyados por el CIID en el área. La selección que aquí se ofrece aspira a ser representativa de esta variedad y particularmente ilustrativa del espíritu que la anima, a saber, la búsqueda de soluciones a los problemas y necesidades de las poblaciones rurales marginadas.

Henrique Tono T.
Director Regional del CIID para
América Latina y el Caribe